

CC OO y UGT rechazan una reforma radical del convenio del calzado y dicen que ya es «flexible»

► Los sindicatos critican la propuesta del presidente de FICE y creen que al amparo de la crisis se quieren reducir salarios y plantillas

DOMINGO LÓPEZ

Las declaraciones del presidente de la Federación de Industrias del Calzado Español (FICE), Rafael Calvo, sobre la conveniencia de afrontar una negociación del nuevo convenio partiendo «casi de cero» para, al mismo tiempo, adaptarse a la nueva realidad del país no han sentado nada bien a los sindicatos. CC OO y UGT consideran que Calvo no está teniendo una actitud prudente y parte de la idea de que «al amparo de la crisis hay que dar por hecho que se tienen que reducir plantillas y bajar los salarios, como también se pretende hacer en otros sectores», según indicaba ayer el secretario general de CC OO del Vinalopó-Vega Baja, Pascual Pascual.

El dirigente de Comisiones afirmó que «en épocas de bonanza no recordamos que la patronal planteara crear más puestos de trabajo y subir los sueldos. Ahora se está lanzando una bola de fuego a ver quien la coge y se quema». Pascual dijo que la patronal del calzado y su presidente en particular «de lo que deberían hablar es de calidad y estabilidad en el empleo, de afrontar una buena reforma fiscal y de legalizar empresas que aún se mueven en la economía sumergida y que están haciendo una competencia desleal a las legales».

Por otro lado, Pascual Pascual añadió que «el convenio actual tiene recogidos muchos conceptos y apartados sobre la productividad, organización del trabajo, contratación temporal y flexibilización. Y si alguna empresa está en una situación extrema tenemos el expediente de regulación de empleo como última opción», señaló.

El secretario de CC OO, a la espera de que la patronal clarifique



La mayoría de los trabajadores del calzado se concentra en las zonas productoras de Elche y Elda. DIEGO FOTÓGRAFOS

Pascual exige que se elimine el clandestinaje y Maciá afirma que si cada empresa tiene su tabla salarial sería como vivir en India

más sus posiciones en la mesa negociadora (el actual convenio expira el 28 de febrero de 2012), avanzó que «si lo que FICE plantea es cambiar este convenio sectorial por convenios de empresa, eso es algo que no respondería a la realidad del sector manufacturero. Eso acabaría provocando una vorágine de competencia entre empresas para ver quien produce y vende más barato. Sería ca-

minar a la situación en la que están los países asiáticos», dijo.

Competencia desleal

Por su parte, el secretario comarcal de FIA-UGT, Juan Antonio Maciá, comentó que «no creo que al convenio del calzado haya que darle la vuelta y cambiarlo de arriba a abajo. Hay que esperar a marzo porque lo más probable es que vayamos a un convenio de transición donde no creemos que haya que bajar los salarios. ¿Flexibilidad laboral? Este sector tiene toda la flexibilidad imaginable. Tenemos un convenio sectorial y estatal porque es lo correcto. No podemos ir a tener 300 convenios de

empresa, compitiendo unas con otras, porque siempre se encontraría a un pobre dispuesto a venderse más barato», manifestó a este diario.

Maciá advirtió a la patronal que los sindicatos «no vamos a estar dispuestos a que se carguen todas las cláusulas sociales o a que se bajen los salarios. ¿Hasta cuándo se supone que hay que adaptarse a esa nueva realidad del país de la que habla Rafael Calvo? Aquí lo único que podría pasar es que algunas empresas, por circunstancias especiales de una situación crítica, se descuelguen de la aplicación de las tablas salariales que se aprueben en el

convenio, pero eso no se puede convertir en algo generalizado y perpetuo como parece que pretende la patronal, aunque no lo diga claramente».

Por último, Juan Antonio Maciá indicó que «no podemos hacer que cada empresa tenga su tabla salarial. Acabariamos como en India. No podemos regresar para atrás y vivir como un país del Norte de África», manifestó.

Rafael Calvo, tal y como adelantó ayer este periódico, considera que el próximo convenio no puede quedar limitado a una mera negociación sobre aumento salarial y propone una reformulación del texto vigente.

Sax recibe 570.000 € para formar a 30 desempleados durante un año

► La subvención otorgada por el Gobierno valenciano para el nuevo taller de empleo sólo está destinada a mayores de 25 años

PÉREZ GIL

La Conselleria de Educación, Formación y Empleo ha concedido al Ayuntamiento de Sax una subvención de 569.454 euros para poner en marcha, antes de que finalice el presente año, un taller de empleo denominado «Saxum III».

En este proyecto el Gobierno valenciano se hace cargo de financiar en su totalidad los costes salariales del personal directivo, docente y de

apoyo, así como los gastos que se derivan de la formación, el mantenimiento y el 75% del salario mínimo interprofesional que percibirán los alumnos mientras se encuentran formándose en este tercer taller de empleo local, que tendrá 12 meses de duración.

Según se ha informado desde el equipo de gobierno popular de Sax, son 30 los alumnos desempleados mayores de 25 años de edad que se van a beneficiar de esta actividad. Todos ellos serán seleccionados por una comisión mixta integrada por técnicos del Servicio Valenciano de Ocupación y Formación (Servef) y del propio Consistorio sajeño.

Este tipo de iniciativas se confi-

guran como programas mixtos de empleo y formación que tienen por objeto mejorar la ocupabilidad de quienes engrosan las listas del paro mediante la realización de obras o servicios de interés general y social. Actuaciones que posibiliten a los alumnos trabajadores la realización de una tarea efectiva que, junto con la formación profesional ocupacional que reciben, contribuya a mejorar su cualificación profesional y favorezca su inserción laboral.

Este programa va a beneficiar a 30 hombres y mujeres residentes en Sax que se encuentren en situación de desempleo y figuren en los registros del Servef. La única condición que se les exige es que, en el momento



Vista panorámica de la villa de Sax. JESÚS CRUCES

de suscribir el contrato de formación, tengan más de 25 años de edad. Los seleccionados podrán formarse en una de las tres especialidades solicitadas por el Ayuntamiento, que son atención geriátrica, montaje de estructuras metálicas y diseño gráfico.

Además, las clases de «Saxum III» deberán dar comienzo en la segunda quincena de este mes y se impartirán en los locales de la calle Santa Lucía, que ocupaban las anteriores escuelas taller, y en el centro cultural de Alberto Sols.